

## LA VASIJA AGRIETADA

### 0. Contenido

Derecho a la diferencia

Derecho a la no discriminación

### 1.- Definición

Consiste en reflexionar acerca de nuestras diferencias, de las potencialidades de cada una/o y que todas las personas por el simple hecho de ser personas merecemos ser respetadas y valoradas. Nos damos cuenta de la variedad que hay entre las personas y por tanto, reflexionaremos acerca del derecho a la diferencia (recogido en el 2º art.).

### 2.- Objetivos

- Observar que las diferencias son enriquecedoras
- Subrayar la idea que no siempre lo que ha primera vista se ve, responde a la realidad.

### 3. -Participantes.

Edad: A partir de 6 años.

### 4. -Material

Anexo: cuento

### 5. -Consignas de la Partida

Es una dinámica tranquila que puede ir acompañada por una música relajante.

### 6. -Desarrollo

Leeremos el siguiente texto con atención y luego charlaremos con nuestro hijo/hija acerca de lo que hemos entendido.

Puede realizarse de dos maneras:

- ☞ leer todo el texto de principio a fin y charlar
- ☞ en caso de que nuestra hija/o sea mayor, puede pararse de leer en la frase con el símbolo \*\*\*\*\* y charlar de cómo reaccionaríamos, que sensaciones nos produce, qué haríamos en ese momento, etc. y posteriormente terminar con el cuento. Y volver a recapacitar en lo que acabamos de leer.

### 7.-Evaluación

¿Qué hubiéramos hecho con la vasija? ¿Porqué? ¿Hasta qué punto nos convence la respuesta del aguador? ¿Creemos que es fácil ser diferente? ¿Cuándo nos hemos sentido diferentes? ¿Qué hemos hecho entonces? ¿Cuántas personas conocemos que sean iguales? ¿Siendo todas las personas diferentes porque necesitamos hablar de normal y no normal? ¿Cuándo o porqué razones hacemos diferencias entre las personas?

### 8. Fuente

Bakeola

## ANEXO 1

### LA VASIJA AGRIETADA

Un cargador de agua en la India tenía dos grandes vasijas que llevaba encima de sus hombros colgadas a los extremos de un palo. Una de las vasijas era perfecta y entregaba el agua completa al final del largo camino desde el arroyo hasta la casa del patrón.

La otra vasija tenía una grieta por donde se iba derramando el agua a lo largo del camino. Cuando llegaban, sólo podía entregar la mitad de su caudal.

Durante dos años se repitió día a día esta situación. La vasija perfecta se sentía orgullosa de sí misma, mientras que la vasija agrietada vivía avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable por no poder cumplir a cabalidad la misión para la que había sido creada.

Un día, decidió exponerle su dolor y su vergüenza al aguador y le dijo:

-Estoy muy avergonzada de mí misma y quiero pedirte disculpas.

-¿Por qué? -le preguntó el aguador.

*\*\*\*\*// ¿qué crees que le dijo la vasija?//\*\*\*\**

-Tú sabes bien por qué. Debido a mis grietas, sólo puedes entregar la mitad del agua y por ello sólo recibes la mitad del dinero que deberías recibir.

*\*\*\*\*// ¿qué haríamos?//\*\*\*\**

El aguador sonrió mansamente y le dijo a la vasija agrietada:

-Cuando mañana vayamos una vez más a la casa del patrón, quiero que observes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino.

Así lo hizo y, en efecto, vio que las orillas del camino estaban adornadas de bellísimas flores. Esta visión, sin embargo, no le borró la congoja que le crecía en su alma de vasija por no poder realizar su misión a plenitud. Al volver a la casa, le dijo el aguador:

-¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino? Siempre supe de tus grietas y quise aprovecharlas. Sembré flores por donde tú ibas a pasar y todos los días, sin tener que esforzarme para ello, tú las has ido

regando. Durante estos dos años, yo he podido recoger esas flores para adornar el altar de mi maestro. Si tú no fueras como eres, él no habría podido disfrutar de su belleza.